

Estimados hermanos y hermanas:

Recientemente, tuve el placer de celebrar la misa en la Parroquia de la Sagrada Familia en la Iglesia del Sagrado Corazón. Esta fue mi última visita de las siete Iglesias en la ciudad de New Brunswick. Ya había visitado la parroquia durante el año anterior. Sin embargo, esta era mi primera visita al templo del Sagrado Corazón, uno de los tres templos de la parroquia. Fue un día lleno de bendiciones. Ese domingo por la mañana, la Iglesia estaba llena—la verdad estaba repleta—con los fieles, incluyendo familias con infantes, niños pequeños y adolescentes. En medio de su gozo, sin embargo, era visible su dolor y su incertidumbre.

La parroquia de la Sagrada Familia está compuesta por una gran población Hispana/Latina. Y entre ellos, alrededor del 85 por ciento de jóvenes nacidos aquí de origen mexicano. De ahí que los eventos de la semana han sido causa de preocupación, ansiedad y dolor para muchos. Ellos están preocupados por sus seres queridos, quienes han sido víctimas de desastres naturales—huracanes en el sur de los Estados Unidos y el terrible terremoto de magnitud 8.1 en México. Asimismo, por su propio futuro en este país después de la decisión del gobierno de rescindir DACA. Esta fue una orden ejecutiva de la administración anterior que permitió que alrededor de 800,000 inmigrantes, quienes llegaron a los Estados Unidos como niños, pudieran vivir y trabajar aquí legalmente. Con la anulación del programa DACA, una vez que sus papeles caducan, estas personas ya no serán consideradas legales en este país y perderán su autorización para trabajar. Ahora el Congreso tiene seis meses para lograr una legislación que les permita quedarse aquí.

Antes de la misa, me reuní con un grupo de jóvenes de la parroquia quienes eran acólitos, líderes, catequistas—líderes en nuestra iglesia. Ellos estaban llenos de alegría y muy animados como cualquier adolescente. Todos llevaban puestas camisetas del mismo diseño. Se alistaban para servir en la liturgia. En ese momento, me costaba comprender la realidad a la cual se enfrentaban, eran los rostros de los “dreamers”, quienes hoy en día se encuentran entre los más vulnerables de nuestra sociedad. En realidad, se me partía el corazón porque estos jóvenes, sin ninguna culpa propia, corren el riesgo de ser deportados de este país, el único hogar que han conocido.

Tuve la oportunidad durante esta visita de hacerles saber que los acompaño en su sufrimiento; y la Iglesia está con ellos también. Amar significa permanecer con el pueblo, y necesitamos hacerlo por esta comunidad ahora. También les hice saber que la Iglesia está tratando de apoyar a nuestros hermanos y hermanas más necesitados de este amor. Continuamos buscando formas de demostrar nuestro apoyo a través de la oración, la educación, la defensa y la acción a nivel local, nacional y global. Es mi deseo más profundo que este mensaje de esperanza, amor y solidaridad llegue a todos los fieles quienes viven, trabajan y alaban a Dios en los cuatro condados de nuestra diócesis.

Un reporte reciente del periódico *The Star Ledger* dice que hay alrededor de 22,000 personas que se han beneficiado con DACA en New Jersey y que nuestro estado es el estado noveno con el mayor número de beneficiarios de DACA en el país. De los 51,000 jóvenes en New Jersey que son candidatos para DACA, el 28 por ciento se encuentra entre las edades de 18



Adolescentes de la Parroquia de la Sagrada Familia, New Brunswick, de pie con el obispo James F. Checchio, centro, y Mons. Joseph J. Kerrigan, a la izquierda, pastor, en la Capilla del Sagrado Corazón.

- Erin Friedlander, foto

NOTA: Esta carta fue publicada en la edición del 21 de septiembre de 2017 de *The Catholic Spirit*, periódico oficial de la Diócesis de Metuchen.

a 21 años. Este sufrimiento afecta a muchos de nosotros, de nuestros seres queridos, nuestros vecinos, debemos de preocuparnos por las consecuencias.

A nivel local, el programa de inmigración de Caridades Católicas está enfocado en procesar las renovaciones DACA para aquellos cuyo permiso caduca antes del 5 de marzo de 2018. Hay tres oficinas para tramitar estas renovaciones en New Brunswick y Perth Amboy este mes. Los clientes DACA constituyen el 40 por ciento de los casos. Caridades Católicas ya está planeando una serie especial de sesiones en octubre y noviembre para los beneficiarios de DACA para determinar si es que se pueden beneficiar de alguna otra ley migratoria.

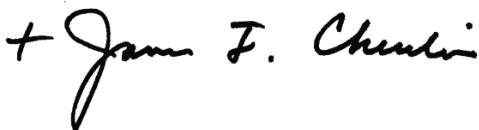
La Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB) y los Obispos Católicos de New Jersey se han manifestado apoyando el DREAM ACT 2017. El proyecto de ley de los dos partidos protegería a 1.8 de jóvenes inmigrantes para que no sean deportados, incluyendo 800,000 beneficiarios de DACA y ofrecería un “estado condicional de residencia permanente con un camino hacia la residencia permanente y eventualmente la ciudadanía.” Además, los Obispos de los Estados Unidos han pedido al Departamento de la Seguridad Nacional que extiendan la fecha para renovar los permisos DACA para aquellos que viven en las zonas afectadas por los huracanes. Los Obispos de los Estados Unidos han redoblado sus esfuerzos para encontrar una solución permanente en el Congreso, antes de la fecha de expiración del 5 de marzo de 2018 de DACA. Tenemos la esperanza que trabajando juntos por el bien común, podemos lograr algo.

Los Obispos de los Estados Unidos han confrontado la decisión de la Administración de reducir los números de refugiados en los Estados Unidos por un 50 por ciento. Los Obispos proponen que se reciban 75,000 refugiados en los Estados Unidos en el 2018.

Aunque el tema de DACA es muy latente en nuestras mentes aquí en los Estados Unidos, es importante recordar que la Iglesia está en solidaridad con nuestros hermanos y hermanas migrantes en todo el mundo. La próxima semana, el 27 de septiembre, el Papa Francisco iniciará la Campaña Global de Migración para apoyar a nuestros hermanos y hermanas que han tenido que dejar sus hogares para buscar una vida segura para sus familias. Caritas Internacional ha organizado la campaña de dos años “Share the Journey” (Compartir la Jornada) para promover “una cultura de encuentro” y aumentar las oportunidades para las comunidades migrantes a reunirse y aprender la una de la otra.

Como parte de esta campaña, se llevará a cabo una semana de oración y acción desde el 7 al 13 de octubre de 2017 en todo los Estados Unidos. Nuestra iglesia local se prepara para esta iniciativa. Durante esta semana, se planea un servicio de oración en Perth Amboy. También el diácono Peter Barcellona, quien sirve como director asociado de nuestro Equipo de Solidaridad de Caridades Católicas, viajará a Washington, D.C. con miembros de Catholic Relief Services (CRS) y visitarán el Capitolio donde se reunirán con legisladores para defender DACA. Celebrando el trabajo de nuestro equipo de CRS local y la Campaña Católica para el Desarrollo Humano, se llevará a cabo la Cena Anual de la Cosecha de la Esperanza el 19 de octubre en New Brunswick. Joan Rosenhauer será la presentadora del tema de Migración Global. Asimismo, gracias a una beca de la USCCB, se espera implementar un taller en español para líderes para que puedan ayudar a las comunidades a “conocer sus derechos” en temas de inmigración.

Unámonos en oración con todos aquellos cuyas vidas han sido impactadas por los desastres naturales y la reciente decisión de DACA. Juntos renovemos nuestro compromiso para hacer lo que sea necesario para orar y actuar por la justicia y la paz, todo en nombre del amor, lo que significa, es en el santo nombre de Jesús, nuestro Señor.



Reverendísimo Obispo James. F. Checchio, JCD, MBA
Obispo de Metuchen